

Zdenka Astudillo, directora ejecutiva de Sistema B Chile, cuenta que hay 268 firmas certificadas

# "Certificarse como Empresa B les permite a las Pymes ordenarse, robustecer sus operaciones"

**El 3% de las firmas no se ha vuelto a certificar por el momento económico: "Las empresas no logran sobrevivir".**

FRANCISCA ORELLANA

La fecha son 268 las empresas chilenas, sobre todo Pymes, las que tienen certificación internacional de Empresas B, que es aquella que acredita que se cuenta con buenos estándares de desempeño social y ambiental, transparencia y responsabilidad legal, promoviendo su crecimiento económico con un equilibrio con su entorno.

"Después de la pandemia hubo una explosión, muchas empresas se integraron. Hubo un cambio súper importante porque empezaron a llegar empresas medianas y grandes que han ido entendiendo que en estos aspectos no solo bastaban con hacer acciones, sino que en verdad había que repensar el negocio y replantearse para integrar la sostenibilidad en el centro", destaca Zdenka Astudillo, directora ejecutiva de Sistema B Chile.

Indica que el país se posicionó como el de mayor avance en la región, al tener la mayor cantidad de Empresas B con relación a su población, y que facturan del orden de US\$6.400 millones al año, aportando a cerca del 2% del Producto Interno Bruto de Chile.

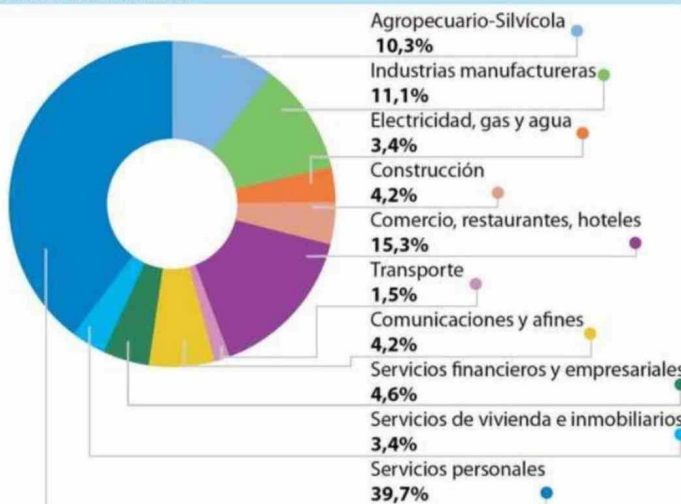
Son cifras importantes, dice, porque al obtener la certificación, permite a las empresas tener un marco claro para gestionar sus operaciones y mejorar su desempeño, lo que a la larga les repercute en que puedan competir mejor, atraer talento, acceder a nuevos mercados y hasta fidelizar a sus clientes.

"Los estándares han ido cambiando, evolucionando, y eso hace que se vaya poniendo más complejo y sea un poco más desafiante lograr la certificación porque la empresa es un actor más dentro de la sociedad, no es un ente aislado, encapsuladas generando bienes y ser servicios o riqueza, sino que se integran, trabajan con personas, proveedores, clientes, inversionistas", destaca.

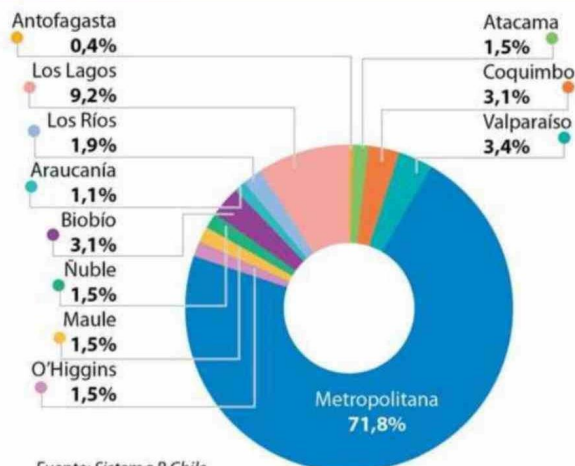
Del grueso de las 268 empresas certificadas, 210 corresponden a micro, pequeñas y medianas empresas, y 61 son grandes compañías: "Es súper importante valorar cuando una empresa grande se certifica, porque implica que ha tenido que pasar por la rigurosidad del análisis en todas sus operaciones. Y esto es mucho más complejo cuando se es más grande".



## Sector económico



## Distribución nacional



Fuente: Sistema B Chile.

### ¿Y qué impacto tiene para las Pymes el certificarse?

"Para las Pymes no es que les sea más fácil que a las grandes, lo interesante es que al certificarse les permite ordenarse, robustecer sus operaciones, intencionar aún más lo que están

haciendo con procesos sólidos porque para tener la certificación hay que comprobar sus procesos".

### ¿Qué hay que hacer para ser una Empresa B?

"No es algo difícil, pero hay que tener una convicción porque no es solo

reemplazar un par de procesos o tomar ciertas acciones puntuales como hacer reciclaje, cambiar las luces o usar vehículos eléctricos, sino que en verdad hay que pensar el negocio de una manera en la que está estemos contribuyendo permanentemente. La certificación dura tres años, donde al final del periodo tienes que recertificarte, que es simple y complejo a la vez. Acá no hay un ranking de Empresas B, o una es mas B que la otra, sino que todas tienen que cumplir ciertos estándares de acuerdo con su tamaño, industria, ubicación geográfica, el mercado en el que operan. El principal desafío es que mejoren respecto de ellas mismas la certificación anterior".

### ¿Las empresas se vuelven a certificar?

"Sí, cerca del 2 al 3% no logra la recertificación porque a veces pasa que las empresas no logran sobrevivir y nos ha pasado, sobre todo en el último año, que han estado complicadísimas desde el punto de vista económico, lo que nos produce una frustración muy grande porque el mundo financiero tiene que ser capaz de apoyar a aquellas empresas que tienen y que cumplen con ciertos estándares".

### Avance femenino

Un aspecto importante de la certificación es el avance de empresas fundadas o lideradas por mujeres que se han incorporado a la iniciativa. Hoy, 67 empresas fueron creadas por mujeres, mientras que 164 tienen participación femenina en puestos de liderazgo. Casi el 50% de las empresarias B se dedican a servicios de consultoría y restaurantes e industria manufacturera.

"Tener un cuarto de empresas fundadas por mujeres es súper importante, es algo que se destaca porque estamos sumidas en un mundo de hombres y en todos los espacios cuesta encontrar mujeres. Fundar empresas requiere de un coraje, valentía y una manera de mirar distinta, generar alianzas, conectar y generar un mayor impacto", indica.

Ximena Pombett, fundadora de la empresa de aprendizaje empresarial ProLearning, tiene a su empresa con la certificación Empresa B. "Tiene que ver con una forma de hacer empresa más que el resultado en sí mismo. Tiene que ver con una forma de ser empresaria, de conectarse junto con el equipo con una mirada más integrada y con la coherencia. No es solo ganar dinero, que está bien y tener una buena operación, sino entenderla como el tener un rol social. Las decisiones que tomamos las hacemos en coherencia con el triple impacto, miramos más allá de que sea solo una rentabilidad directa con la empresa".

